

UNIDAD 2. LOS AÑOS '70. MOVILIZACIÓN SOCIAL Y REPRESIÓN.

***¡HOLA ESTUDIANTES!**
QUÉ GUSTO QUE NOS VOLVAMOS A ENCONTRAR!!!
Espero que se encuentren muy bien.*

En la última actividad general llamada **"Las voces del pasado cercano: entre la memoria y la historia"** indagamos sobre la última dictadura militar entre los años 1976-1983 y a qué se denominó TERRORISMO DE ESTADO. Las primeras medidas tomadas por los militares, analizaron testimonios sobre detenciones clandestinas y sobre los organismos de los derechos humanos.

En esta oportunidad indagaremos sobre:

- 1. La cultura del miedo.**
- 2. La censura.**
- 3. El golpe cívico-militar a la educación pública y la dictadura.**

Los y las invito a leer los siguientes texto y resolver las actividades propuestas. ¡Manos a la obra!

El próximo viernes 18/9 a las 11hs nos encontramos en una reunión grupal. ¡Los y las espero!

La cultura del miedo

La desaparición de una persona impactaba emocionalmente en toda su familia, amigos, y militantes de su agrupación o conocidos, quienes rompían vínculos por seguridad. Los que tenían familiares presos legales temían por sus condiciones de detención si los militares sabían que ellos tenían relación con familiares de detenidos desaparecidos, por lo que se aislaban y quebraban lazos. El miedo llegaba al punto que en la familia de los hijos de desaparecidos no se hablaba del tema, para que el estigma del desaparecido ("por algo será") no involucre a los familiares que se estaban haciendo cargo de los niños.

Garzón y Romero narran la parálisis que generaba el pánico a la represión, y la imposición de la consigna "no te metás" que rompía los vínculos de solidaridad. El ejemplo que citan es el caso de los cinco niños Forti, que fueron secuestrados con su madre cuando abordaban el avión a Venezuela, donde estaba trabajando el

padre. Los chicos (de entre 8 y 16 años) permanecieron detenidos unos días con su madre y luego fueron largados en la vía pública a la noche, atados y con los ojos vendados. Nadie se atrevió a ayudarlos: la gente cruzaba de vereda para evitarlos hasta que se pudieron desatar. Con la ayuda de un sacerdote pudieron viajar a Venezuela para reunirse con su padre. Su madre continúa desaparecida. Había prelados de la Iglesia que se enfrentaban al miedo, pese a las amenazas, como monseñor Angelelli de La Rioja, quien fue asesinado, o como el Obispo Hesayne, de Río Negro, que propuso que los torturadores, directos o indirectos, fueran excomulgados (aunque en el Arzobispado no lo tomaron en cuenta)¹. Para afianzar aún más el terrorismo de Estado, las Fuerzas Armadas afirmaban que luchaban contra el enemigo subversivo, pero actuaban en forma arbitraria o irracional. Por ejemplo, la SIDE (Secretaría de Inteligencia del Estado) clasificó a las editoriales argentinas y extranjeras según la proporción de libros “marxistas” que tenían en su fondo editorial, y halló que 130 editoriales argentinas eran marxistas o tenían más del 50% de obras marxistas. Entre ellas, Aguilar, Abril, El Ateneo, Paidós, Sudamericana, Seix Barral, Editorial Universitaria de Córdoba y de Mar del Plata... Eudeba no figuraba, porque el presidente, el filósofo García Venturini, había solicitado a los militares que se llevaran los libros cuya ideología le molestaban. Pero “como no había reglas que permitieran discriminar entre conductas ‘permitidas’ y ‘desviadas’, buena parte de los ciudadanos pasaron a sentirse víctimas potenciales”², situación que también era válida en todos los ámbitos de la cultura. Se generaba miedo, y con él, inacción.

EL GOLPE CÍVICO-MILITAR A LA EDUCACIÓN PÚBLICA

Entre los objetivos básicos que se fijó la Junta Militar el 24 de marzo de 1976, figuran:

2.2. - Vigencia de los valores de la moral cristiana, de la tradición nacional y de la dignidad de ser argentino.

2.3. - Vigencia de la seguridad nacional, erradicando la subversión y las causas que favorecen su existencia.

2.4. Vigencia plena del orden jurídico y social. [...]

2.8. - Conformación de un sistema educativo acorde con las necesidades del país, que sirva efectivamente a los objetivos de la Nación y consolide los valores y aspiraciones culturales del ser argentino.

El primer ministro de Educación de la dictadura, Ricardo Bruera, dejó claro que la educación debía seguir los carriles ideológicos del PRN. Para ello había que “restaurar el orden en todas las instituciones escolares: “La libertad que proclamamos como forma y estilo de vida, tiene un precio previo, necesario e

¹ Citado por Horacio Verbitsky, (2010).

² Duhalde, Eduardo Luis; El estado terrorista argentino, Quince años después, una mirada crítica. Buenos Aires, Eudeba, 1999. Citado en Invernizzi, Gociol (2003).

inexcusable: el de la disciplina”³.

Para disciplinar tanto a estudiantes como a docentes, en los establecimientos más grandes o más activos ideológicamente se nombraron preceptores o “celadores” que eran en realidad agentes de servicios de inteligencia. A los docentes, preceptores o directivos que no comulgaban con las ideas de la dictadura y que eran denunciados, se les aplicaba la ley de prescindibilidad que podía ser “por razones de servicio” si no se tenía certeza de militancia política y por consiguiente se podía cobrar indemnización (artículo 3º Ley 21.260), o “por razones de seguridad” (artículo 5º Ley 21.260), sin indemnización. En ambos casos los docentes quedaban excluidos del sistema educativo estatal y privado, pero la segunda causa los ponía en riesgo de muerte, por lo que en general debían optar por el exilio. Para detectar a esos agentes peligrosos se creó la Operación Claridad, que desde el Ministerio, desde las áreas de Recursos Humanos y de Comunicación Social, controlaron la ideología de los docentes argentinos y produjeron más de 8000 cesantías en siete años⁴.

En las escuelas no se debían hacer reuniones de padres, para evitar que se hablasen temas que la dictadura no quería: era preferible que los problemas de disciplina se trataran individualmente o por grupos pequeños. Se trató de clausurar los mecanismos de participación social en la educación. Incluso se intimidó a Asociaciones Cooperadoras que colaboraban mejorando la educación de sus hijos y fomentando hechos culturales. En algún caso, para demostrar que no tenía nada que ocultar, la Cooperadora en pleno fue a mostrar las actas y los documentos personales a la comisaría local, para que cesara la sensación de persecución⁵. El ministerio de Educación solicitaba a las autoridades de los establecimientos la intensificación de la observación de clases y la revisión de apuntes, cuadernos, trabajos prácticos y material bibliográfico. Como listado indicativo (no exhaustivo) de que la educación se utilizaba con fines subversivos, había que centrar la atención en los siguientes aspectos:

- ❖ Tendencia a modificar la escala de valores tradicionales (familia, religión, nacionalidad, tradición, orden, jerarquía).
- ❖ Desnaturalización del principio de la propiedad privada.
- ❖ Interpretación tendenciosa de los hechos históricos, asignándoles un sentido clasista o reivindicativo de los anhelos populares contra los excesos del capitalismo.
- ❖ Utilización interesada de la Doctrina Social de la Iglesia para alentar la lucha de clases⁶.

La delación fomentaba condiciones para la venganza personal o grupal en todos los ámbitos, incluso en la educación. Una entrevista realizada por una alumna de 5º año en el 2003, Solange Mansilla, al jefe de preceptores de su escuela durante muchos años, Juan Bellotti, evidencia esta realidad.

³ Citado por Invernizzi y Gociol (2003).

⁴ Ídem anterior

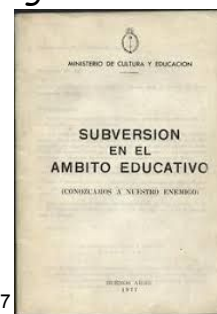
⁵ Entrevista de T.E.B. a Juan Bellotti, Jefe de preceptores de la EEM N° 5 de Ituzaingó, AUPI (Asociación Unámonos por Ituzaingó), en 2004.

⁶ Citado por Invernizzi y Gociol (2003).

"La época del golpe, más allá de las consecuencias trágicas que todos conocemos, había generado también un escenario que posibilitaba situaciones de revanchas locales. Entonces esa situación de revancha, en el caso específico de la comunidad de Ituzaingó, particularmente de la gente del AUPI, [...] desemboca en una resolución que se genera para esta escuela en particular, que nunca llega al colegio, pero que se hizo conocer a través de una comunicación telefónica, en la cual se decía que todo el personal del colegio quedaba a disponibilidad de la Secretaria de Trabajo: esto incluyó desde los directivos hasta los docentes, porque bueno, era gente sospechada. ¿Por qué? Porque se había producido ese traspaso [de ser una escuela privada a ser pública] en contra de la voluntad de algunos vecinos de Ituzaingó."

En 1977 el nuevo ministro de Educación, Juan José Catalán, distribuyó como lectura obligatoria en todos los colegios el texto "Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)". En ese folleto se solicita a los directivos que vigilen a los maestros, por si estaban ideológicamente captados por la subversión.

"El accionar subversivo se desarrolla a través de maestros ideológicamente captados que inciden sobre las mentes de los pequeños alumnos, fomentando el desarrollo de ideas o conductas rebeldes, aptas para la acción que se desarrollará en niveles superiores [...] La comunicación se realiza en forma directa, a través de charlas informales y mediante la lectura y comentario de cuentos tendenciosos editados para tal fin. En este sentido se ha advertido en los últimos tiempos, una notoria ofensiva marxista en el área de la literatura infantil. En ella se propone emitir un tipo de mensaje que parta del niño y que le permita 'autoeducarse' sobre la base de la 'libertad' y la alternativa. [...] La bibliografía constituye el medio fundamental de difusión de la ideología marxista."



Como consecuencia de esta política educativa, un informe de la Dirección Nacional de Investigaciones y Planificación educativa sostenía: "El 78 por ciento de los alumnos que concurren a los dos últimos años de la escuela primaria y a

⁷ Ídem anterior.

los tres primeros del ciclo secundario, en los establecimientos de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, carecen en forma absoluta del hábito de lectura.” Además, el ente estatal aseguraba que los niños que no leen son adictos a programas televisivos. Miguel Grinberg¹⁹ afirmaba, irónicamente y entre líneas, que con la calidad de los programas de tv, esta política tenía el propósito de evitar el éxodo de talentos... porque dejaría de haberlos.

Si quieren ampliar la información de “**Subversión en el ámbito educativo : conozcamos a nuestro enemigo**” pueden acceder al documento: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003637.pdf>

LA CENSURA

Existían listas de libros censurados que, por ejemplo, llegaban a las escuelas. Pero no llegaban a todas las escuelas, ni llegaban a todas las mismas listas. Algunos libros directamente estaban prohibidos, y había que sacarlos de los



anaqueles de las bibliotecas escolares, y de otros se solicitaba que no se usen ni se recomienden. Además, había listas de libros permitidos por la Comisión Orientadora de los Medios Educativos, que eran los que seguro no traerían problemas a los docentes. Algunos de los libros infantiles prohibidos fueron: *Cuentos para chicos Traviesos*, de Jaques Prevert; *La Torre de Cubos*, de Laura Devetach, porque el libro critica “la organización del trabajo, la propiedad privada y el principio de autoridad”; *Un elefante ocupa*

mucho espacio, de Elsa Bornemann, porque relata una huelga de animales; *El nacimiento, los niños y el amor*, de Agnés Rosenstiehl, porque agravia a la moral, a la Iglesia, a la familia, al ser humano y a la sociedad que éste compone; *El pueblo que no quería ser gris*, de Beatriz Doumerc, porque la gente se opone a la decisión del rey de pintar todas las casas de un mismo color y empieza a teñirlas de rojo, azul y blanco; *La ultrabomba*, de Mario Lodi, donde un piloto se niega a cumplir la orden de arrojar una bomba; *Cinco dedos*, ediciones De la Flor, cuento alemán donde una mano roja se defiende de la persecución de una mano verde formando un puño rojo.

La Biblia Latinoamericana, traducción del griego y del hebreo por el sacerdote Bernardo Hurault, es la más vendida en América Latina ya que tiene notas y comentarios de un equipo pastoral de la región, acompañadas de fotografías sobre la realidad latinoamericana, con el objetivo de cumplir un rol reflexivo en la

comunidad cristiana. Como era utilizada entre los religiosos tercermundistas, con el golpe militar las revistas Gente y Para Ti iniciaron una campaña contra esta versión, afirmando que “los cristianos debemos reaccionar ante estas claras maniobras de la subversión”. El periodista Mariano Grondona también la combatía:

"La izquierda no ha sido definitivamente derrotada. Se ha hecho subterránea, como algunas veces los ríos. La Biblia Latinoamericana expresa sus nuevos métodos y sus nuevos ámbitos: no ya la plaza pública, sino el aula, la sigilosa lectura⁸
. "Periodista Mariano Grondona



Grondona se expresaba como si esta Biblia hubiera sido publicada tras el golpe, como un nuevo método de la izquierda, cuando en realidad ya había sido aprobada y usada por casi toda la comunidad eclesiástica. Esta censura de textos bíblicos formaba parte del “proceso de purificación” que Monseñor Adolfo Tortolo, Arzobispo de Paraná, vicario de las FFAA y presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, anunció que se avecinaba en diciembre de 1975, y con el que evidentemente estaba de acuerdo. Los obispos, reunidos en Comisión Teológica para tratar el tema de la Biblia Latinoamericana, concluyeron que el texto era fiel a las Sagradas Escrituras, aunque la introducción era ambigua, se deberían agregar o aclarar algunas notas y había algunas ilustraciones objetables. Por consiguiente habría que editar un suplemento obligatorio para Argentina, para que el “lector prudente y adulto” pueda leerla “sin peligros para su vida interior”. El Vaticano dijo que habría que sacar las imágenes de La Habana, la de los oprimidos latinoamericanos y la de los mártires de Chicago. Sin embargo, quien portaba esta Biblia era catalogado como subversivo por las fuerzas de seguridad.

Así como había listas de libros y de autores prohibidos, había listado de canciones y de cantantes que no se podían difundir por los medios masivos de comunicación. El tema de la censura no empezó con la última dictadura. Hubo en otros gobiernos de facto y electos pero autoritarios, como por ejemplo el de María Estela Martínez de Perón. En el sitio web del Comfer (www.comfer.gov.ar) figuran actualmente las listas negras, con membrete de

⁸ Radar Libros, suplemento literario de Página/12, 25/3/2001, citado en Revista Puentes, Dossier N° 12 Educación y Memoria, Censura cultural y dictadura.

Presidencia de la Nación, bajo el título *“Cantables cuyas letras se consideran no aptas para ser difundidas por los servicios de radiodifusión”*. Como la dictadura se había proclamado cristiana, parte de los libros, películas y canciones censuradas eran las “subidas de tono” o que estaban reñidas con la moral católica, como “No me toquen el instrumento” de Mercado, o incluso “Loco por tu culpa”, de Palito Ortega. Prohibiciones más claras son “Chamarrita del milico”, “Diez décimas de saludo al pueblo argentino”, o “Adagio en mi país”, de Alfredo Zitarrosa; una larga serie de Horacio Guarany; “Me gusta ese tajo”, de Luis Alberto Spinetta; “Hoy te queremos cantar” de Gustavo Moretto; “Gilito del barrio Norte”, de María Elena Walsh; “Hombres en el tiempo”, de César Isella; “El cóndor vuelve” de Armando Tejada Gómez y E. Aragón, etc. Las motivaciones para la censura fueron diversas; un autor las clasificó en 1) motivaciones políticas, 2) motivaciones lingüísticas, 3) motivaciones paranoicas y 4) motivaciones ridículas.²² Sin embargo, las ridículas forman parte del plan sistemático del terrorismo de Estado: cualquiera podía ser prohibida, mejor cuidarse. El gran folclorista popular Jorge Cafrune –que no tenía permitido cantar Zamba de mi esperanza ni Luna cautiva, entre tantas– no se fue de su tierra, sino que insistió en ofrendarse en servicio a la Patria. Marchaba a caballo rumbo a Yapeyú para depositar un cofre con tierra de Bolougne Sur Mer en homenaje a los 200 años del natalicio del general José de San Martín, cuando fue atropellado por un automóvil que “arrolló al caballo y despidió a Cafrune a unos veinte metros de distancia”²³. No fue socorrido ni fue identificado quien lo chocó. Pese a que oficialmente se anunció que fue “un accidente de ruta” se sabía que el régimen lo tenía amenazado; la familia siempre sospechó que se trató de un asesinato político

Informe de inteligencia sobre la novela Ganarse la muerte, de Griselda Gambaro “[...]”

Es una obra asocial, dado que trata de mostrar a ésta y a través de sus personajes, como un lugar donde impera el híper egoísmo e individualismo, donde no cuentan ninguno de los valores superiores del ser humano y sí las elucubraciones y actos para lograr la satisfacción de sus bajos instintos La Sociedad. Divide a ésta en torturados y torturadores, así como también, y en forma sarcástica, entre gente superior e inferior, también y de la misma forma, entre civiles y militares. [...] Ataca e ironiza a los ricos [...] De lo inmoral a lo subversivo. Sabido es que uno de los modus operandi de la subversión –terrorista–, es el de tratar de socavar los valores morales de la población, preparando, así un terreno propicio a la captación ideológica. [...] Otro tema es ya el de la obscenidad, reprimida por el artículo 128 del Código Penal, que sanciona con prisión de dos meses a dos años al que publicare, fabricare o reprodujere libros, escritos, de dicho carácter. Conclusiones. La obra en sí,

tiene un muy buen nivel literario y se encuentra correctamente balanceado lo metafórico de lo real; de lo que se deduce que la autora es una 'escritora' en el sentido técnico de la palabra () De lo que no hay ningún lugar a dudas, es que la obra es altamente destructiva de los valores, con la peligrosa característica de haber sido realizada con la maestría propia de quien fue calificada como lo fue”.



- 1) Explica a qué se hace referencia con “La cultura del miedo”.
- 2) Griselda Gambaro, tras ser prohibido su libro, tuvo que salir del país. ¿Por qué causas es censurado? ¿Qué aspectos se tienen en cuenta en él y para censurar obras? Explica con tus palabras las críticas que se le hacen al libro. ¿Por qué se torna “peligrosa”, según el análisis de los censores?
- 3) Lee los aspectos que los directivos debían observar en sus educadores.
 - A) Describe qué temas que hoy son leyes aprobadas debían ser considerados como subversivos.
 - B) A qué se refiere el Ministerio en cuanto a la interpretación tendenciosa de los hechos históricos. ¿Qué les molestaría que se analice?
 - C) Observa cuáles son los libros infantiles prohibidos por la dictadura. ¿Leíste alguno de ellos? ¿Qué opinas al respecto?
 - D) ¿Cuáles serían las principales características de un docente para que fuera considerado subversivo?
 - E) La Junta Militar consideró insuficiente la labor de la Operación Claridad. ¿Por qué piensas que llegó a esa conclusión?